



*El
Glorioso
Evangelio*

El Glorioso Evangelio



Índice

Herencia De Santos 1
por Virgilio Crook

La Santificación 5
por Douglas L. Crook

Las Dispensaciones 9
por Randall L. Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 11 – N° 09

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Herencia De Los Santos

por Virgilio Crook
(parte 19)

El Gozo

“Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.” Juan 15:11

Jesús dejó esta promesa a sus seguidores. Escuchando, contemplando, abrazando y obedeciendo las palabras de Jesús, nos llena de gozo. No un gozo pasajero, sino el gozo permanente del Señor mismo. Jesús está diciendo “el gozo que es mío, el gozo que es mi característica, les doy.” Como en todas las cosas, hay distintas medidas o grados de gozo. Jesús indica que si prestamos atención a sus palabras, nuestro gozo será cumplido. Más tarde, Juan, escribiendo su primera epístola, toca el mismo tema, recalcando la misma verdad.

“Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido.” 1ª Juan 1:4 Ambos Jesús y Juan hablan de un gozo cumplido. ¿Qué es el gozo cumplido? Según la concordancia “*Strong's*,” la palabra cumplida significa: “hacer repleto, literalmente: atiborrar (una red), rellenar (un hueco), o proveer (o imbuir, difundir, influencia), satisfacer, ejercer (un oficio), terminar (un período o tarea), verificar (o coincidir con una predicción), pasar, perfecto, rellenar, suplir, terminar, lleno, atestar, al cabo, completar.” Un comentario dice que la palabra está: “recalcando el estado de terminación en el propósito, quedar lleno.”

El gozo que experimentamos, en la práctica, depende de varias cosas. La gente en el día de Jesús, vieron, casi diariamente, las señales, maravillas y milagros que Jesús hizo. Esto les hizo regocijarse en cierto sentido, o sea, quedaron maravillados por ellos. Pero tal gozo no fue completo porque no hizo una obra completa en su interior. Se maravillaron, pero no hubo cambio en su interior. Después de tres años y medio, las multitudes declararon, acerca de Jesús, “*crucifícale.*” (**Mateo 15:13, 14**) Sus corazones no fueron cambiados por los milagros. En el día de Moisés, los israelitas vieron tremendos milagros por mano de él, pero no fueron cambiados en el interior. Lo que hace la obra de Dios y cambia al ser humano es la Palabra de Dios. Jesús afirmó: “las palabras que he hablado son las que les han llenado de gozo y es un gozo completo.” No un gozo pasajero, no un gozo principiante, no un gozo relacionado con algún evento, señal, o milagro, sino el gozo repleto que satisface para siempre.

Juan, en su primera epístola está recalcando esta misma verdad. “*Estas cosas,*” de las cuales él estaba escribiendo, fueron basadas en las palabras de Jesús. El gozo basado sólo en las cosas vistas y pasajeras no puede ser nunca un gozo completo. Lo que mantuvo a los discípulos al lado de Jesús, no fue las señales, prodigios y milagros. Pedro lo explica muy claramente en **Juan 6:68, 69**. “*Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.*” Pedro no dijo: “¿a quién iremos? porque tú haces grandes señales, prodigios y milagros,” sino, “*Tú tienes palabras de vida eterna.*” Los milagros de Jesús no llenaron los corazones de los discípulos con gozo, sino su palabra. Sí, por supuesto, se regocijaron en ellos, pero fue su palabra que completó el gozo. Recuerde que la palabra completo significa: hacer repleto, satisfacer, completar. Cuando hemos comido una comida rica, decimos: “estoy satisfecho,” o sea nuestro estómago está repleto, no

cabe más comida. Así, la Palabra de Dios nos satisface, llena nuestra alma como la comida natural llena el estómago.

El mundo ofrece un gozo, pero su gozo no satisface. El gozo del mundo no llena el alma, siempre deja un hueco, algo pendiente, por hablar así. Los hombres son elocuentes y hablan cosas muy lindas. El hombre también habla lindas palabras que son elocuentes, emocionantes, que en el momento, muchas veces, produce un gozo. Pero esas palabras no son divinas, no son palabras de vida eterna, como afirmó Pedro. *“Tú tienes palabras de vida eterna.”* Esta es la diferencia. Las palabras del hombre no pueden satisfacer el alma porque son de personas sin vida. ¿Cuántas veces ha experimentado usted, mi amado lector, un gozo completo leyendo la Palabra de Dios, o escuchando la lectura por otro de la Palabra de Dios? Note las palabras de Jeremías. *“Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos.”* **Jeremías 15:16** *“...tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón.”*

Jeremías vivía en tiempos muy difíciles. Él fue profeta llamado y ungido por Dios para hablar a Israel. Pero los israelitas no querían tener nada que ver con él. Le rechazaron y se burlaron de él, de su mensaje y su ministerio. La vida cotidiana de Jeremías fue muy triste por las circunstancias que le rodearon, pero él encontró gozo. ¿Dónde? *“...tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón.”* Yo no sé su situación en este momento, mientras está leyendo estas páginas, pero yo sé que si usted está triste, desanimado, encontrará el gozo completo en la Palabra de Dios. Léala, medítela, créala y su alma se llenará de un gozo completo.

“Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.” **Juan 16:24** El conocimiento de la voluntad de Dios nos da

un gozo completo. ¿Cuántos hijos de Dios no experimentan el gozo satisfactorio que es parte de su herencia porque no entienden cuál es la voluntad de Dios para su vida? Cuando pedimos a Dios, el Padre, en el nombre de Jesús, guiado por el Espíritu Santo, él nos contesta y nuestro gozo está completo, lleno, satisfecho. Pidiendo y recibiendo indica un andar según la voluntad de Dios.

Cuando recibimos algo de un amigo o compañero, nos da gozo. Es grato recibir cosas de otra persona. A veces, tal cosa es algo que queríamos o que nos es útil. A veces es algo que no necesitamos ni queremos. Así que, por un lado estamos gozosos, pero por otro lado, no tanto. Es un gozo, pero no un gozo completo. En cambio, lo que recibimos de Dios es siempre útil y algo que necesitamos. Que privilegio de tener un Padre tan generoso y bondadoso.

“¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.”

Santiago 4:1 al 3 ¿Cuántas veces no tenemos un gozo completo simplemente porque no pedimos. “...no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.” No pedimos porque no entendemos cuál es la voluntad de Dios. Deseamos y procuramos satisfacer el deseo por maneras carnales. Esto no nos trae gozo, sino desanimo. Cuando pedimos, no para gastar en nuestros deleites, sino para glorificar a nuestro Señor y nuestro Padre, nuestro gozo está completo. Nuestro gozo completo está en cumplir la voluntad de nuestro Padre. Para eso está la Palabra de Dios y el privilegio de pedir en oración, aquellas cosas y situaciones que traerán gloria a él.



La Santificación

por Douglas L. Crook
(parte 4)

“No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre. Jesús dijo: ¿También vosotros sois aún sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo que entra en la boca va al vientre, y es echado en la letrina? Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. Estas cosas son las que contaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre.” Mateo 15:11, 16 al 20 La santidad verdadera no empieza exteriormente con lo que uno come o se viste. La santidad verdadera empieza con un corazón rendido a la voluntad de Dios. Cuando su corazón está lleno del amor de Dios, le causará vestirse modestamente para no tentar a otros a codiciar y dar lugar a su propia carne. Le causará no comer o beber ciertas cosas que ofenden a sus hermanos y les hacen caer. La santidad verdadera cambiará su conducta y actividades, pero esto es el resultado de poseer un corazón que es dominado por la vida de Cristo.

La vida de Cristo en nosotros es la fuente de la habilidad de nuestra santificación práctica, pero ¿qué es el instrumento de Dios para promover o hacer que esta santificación práctica florezca?

“No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por

ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.” Juan 17:16 al 19 “Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados.” Hechos 20:32 Dios usa su Palabra, la Biblia, para influenciar el corazón por dar una revelación de Su voluntad. Lo más que conocemos la enseñanza e instrucción reveladas en la Palabra de Dios y lo más que las ponemos por obra en nuestra vida, lo más que nos separaremos del pecado que nos estorba de ser útil para traer gloria a Dios en esta vida. Lo más grande nuestro grado de rendimiento a la voluntad de Dios en esta vida, lo más grande la gloria de nuestra herencia en los cielos. Nuestra santificación práctica tiene que ver con nuestra obediencia diaria a la revelación de la Palabra de Dios.

“Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos. Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. No apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno. Absteneos de toda especie de mal. Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.” 1ª Tesalonicenses 5:15 al 24

Dios es capaz de completar esta obra de purificar nuestro carácter moral, nuestra santificación práctica. Es un proceso que comienza desde el momento que aceptamos a Jesús hasta el día que terminemos nuestra carrera sobre la tierra. Si usted es creyente y está respirando, Dios está obrando para separarle más y más lejos de los caminos y las maneras del mundo y más cerca a sí mismo. Un día seremos

cambiados a una condición de perfección impecable cuando venga Jesús. Mientras que estamos en esta vida podemos disfrutar los beneficios de la piedad si nos sometemos a la obra de la santificación práctica.

Aunque nuestra obediencia y rendimiento son claves en este aspecto práctico de santificación, aun esto es obra de Dios. Nuestra obediencia es el resultado de la gracia de Dios obrando en nosotros. *“Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.” Filipenses 2:12, 13* Nuestra parte es desear ser santo y someternos al Espíritu Santo y permitirle transformar nuestro carácter moral. Si rendimos nuestra voluntad a la voluntad de Dios, Dios hará que nuestra santificación sea práctica, para de esa manera reflejar apropiadamente nuestra santificación provisional.

“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.” 1ª Juan 3:1 al 3

“Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás. El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando. Y

los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.”
Apocalipsis 4:6 al 8

Aquellos que ocuparán la posición más cerca de Jesús en los cielos, serán aquellos que poseen, en esta vida, una revelación personal y real de la santidad de Dios y que viven por fe con el deseo de ser santos, tal como él es santo. Que permitamos que la gracia de Dios haga que nuestra santificación sea práctica, para así reflejar apropiadamente nuestra santificación provisional.



LAS DISPENSACIONES

por Randall Crook
(parte 2)

II. Definiciones

Tenga en cuenta que es posible que la versión de la Biblia⁽¹⁾ que usted usa no utilice la palabra “dispensación”. Compare las siguientes referencias Bíblicas en las versiones: *Reina Valera 1960*, *Nueva Versión Internacional*, *Versión Antigua (1610)* y *La Versión Moderna (1995)*. (*1ª Corintios 9:17; Efesios 1:10; 3:2, 9; Colosenses 1:25*)

Algunas definiciones de la palabra “DISPENSACIÓN”:

a) los distintos tratos de Dios en distintos periodos de tiempo con el fin de realizar sus eternos propósitos con y por medio del hombre.

b) de dispensar (como en un almacén), de medir o pesar.

c) responsabilidad, el equivalente en el Latín del Griego "economía"

d) un periodo de tiempo.

[del Diccionario Bíblico Vines]

oikonomia (ὀικονομία, G3622) , significa primariamente el gobierno de una familia, o de los asuntos de una familia (oikos, casa; nomos, ley); luego, el gobierno o administración de la propiedad de otros y se usa por ello de mayordomía. (*Lucas 16:2 al 4*)

Economía

- a) la manera de hacer las cosas.
- b) "la administración, regulación y gobierno de una familia o estado (país)" = república, monarquía, dictadura, anarquía

III. Dios Tiene un Plan

Es sumamente importante establecer algunos puntos en cuanto al plan de Dios. Muchos rechazan la doctrina de dispensaciones porque piensan que tal enseñanza indica que Dios ha cambiado su plan varias veces. Como dijo el Apóstol Pablo en ocasiones: "¡En ninguna manera!" Consideremos por lo tanto los siguientes puntos acerca del plan de Dios:

- a. Establecido (incambiable, fundamentado)
- b. Eterno (planeado en la eternidad pasada y proyectado a la eternidad futura). (*Hechos 15:18; Isaías 46:10; Efesios 3:9; 1ª Pedro 1:20*)
- c. Aunque Dios es incambiable, existe una diferencia en el trato de Dios con el hombre en distintas épocas.
- d. Existen principios Divinos que trascienden toda dispensación. Ejemplo - *Ezequiel 18:4*
- e. La revelación de Dios es progresiva.

IV. Las Dispensaciones Delineadas

Si usted ha estudiado o ha escuchado a otro hermano desarrollar la doctrina de las dispensaciones, es posible que se haya considerado ocho dispensaciones o cinco. Nosotros vamos a considerar siete dispensaciones. Lo que algunos consideran la octava dispensación es la llamada "Eternidad". Yo siempre había considerado también ésta como la octava dispensación. Aunque no veo nada malo con

ese punto de vista^o, y como no afecta la aplicación correcta de la doctrina Paulina, hago la diferencia por el hecho de que todas las dispensaciones, y por definición misma, abarcan un periodo de tiempo definido. La eternidad no es un periodo de tiempo; es infinito, es sin límite.

1. Dispensación de la Inocencia

a) Periodo:

- Desde Adán hasta la caída del hombre en pecado.
- No sabemos cuánto tiempo.
- *Génesis capítulo 1* hasta *Génesis capítulo 3*
- *Génesis 2:17; 2:25; 3:7*

b) Características:

- Ninguna manifestación de pecado. *Génesis 2:25*
- Comunión con Dios como **Creador**. *Génesis 3:8*

c) Trato:

Dios trata con el individuo a base de la obediencia. *Génesis 2:17*

d) Doctrinas y palabras claves:

creación, reposo, comunión, obediencia, amor y cuidado (provisión) divino, santidad, justicia, juicio.

2. Dispensación de la Conciencia

a) Periodo:

- Desde la caída del hombre en pecado hasta el diluvio.
- 1700 años (?)
- Adán hasta Noé
- *Génesis 3:6, 7; 9:1*

b) Características:

- Manifestación de pecado (desobediencia, rebelión) - naturaleza pecaminosa. **Génesis 3:6, 7; Oseas 6:7; Romanos 5:14**

nota: Aunque Adán y Eva vivían en un ambiente perfecto de provisión (abundancia) y libre de influencia pecaminosa, cayeron en pecado. Así, después del Milenio (un tiempo de prosperidad y paz; un tiempo cuando Satanás no tendrá influencia (Apocalipsis 20:1 al 3), el hombre se rebelará contra Dios. (Apocalipsis 20:7 al 9) El hombre, por su naturaleza es pecaminoso, sin influencia externa alguna.

- Consecuencias del pecado; juicio divino y muerte (separación). **Génesis 2:17**
- Comunión con Dios es rota a causa de la desobediencia. **Génesis 3:24**
- Comunión con Dios restablecida basada en obediencia, fe y sacrificio. **Génesis 3:15; 3:21; 4:4; 4:7**

c) Trato:

Dios trata con individuos a base de la obediencia, gracia y fe. **Hebreos 11:4; Génesis 6:8;**

d) Doctrinas y palabras claves:

amor, pecado, muerte, juicio, gracia, fe, paciencia divina, sacrificio (sangre.) **Génesis 6:5; Romanos 5:20**





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0911